

El Ego de la Juventud

ORGANO DE LOS INTERESES DE LA PROVINCIA

Se publica los miércoles

AÑO I



HEREDIA, MIÉRCOLES 14 DE DICIEMBRE DE 1904



Nº 15

DIRECTOR:

Manuel A. Valerio

ADMINISTRADOR:

Roberto Lizano

Oficina de Redacción y Administración: Calle del Comercio, 50 varas al O. del Parque Central.

PRECIO DE SUSCRICIÓN: Por serie de 4 números, 20 céntimos. Número atrasado, 10 céntimos.

Fiestas Cívicas en Heredia

La afamada pastelería de "La Eureka" se encuentra ahora bajo la dirección de un pastelero experto, como es don Luis Granados quien está dispuesto á satisfacer con sus pasteles á la más delicada señorita.

Tosteles frescos á toda hora del día. Gran surtido de queques y tosteles especiales para bautizos y matrimonios. Los pedidos que se hagan, se despacharán á la mayor brevedad.

¡DERROTA DEL JAPON!

Don Saturnino Meléndez ofrece en su acreditado establecimiento un completo surtido de licores extranjeros y del país.

Rompopé..... 8.00 docena.

Sirope..... 3.40 „

Refrescos..... 0.90 „

Marrasquín..... 8.00 „

Afrecho de arroz..... 1.75 quintal.

¡Acudid y os convenceréis!

ES VOZ GENERAL

que quien quiera conseguir calzado barato, buenos sombreros, magníficas zarazas, mejorables casimires, puños y cuellos elegantes, bonitas corbatas y todo lo más nuevo en te-

las, lo consigue con sólo acercarse á la tienda del señor don José J. Benavides.

También vende un lotecito de café beneficiado.

¡A las fiestas!

Ya empiezan á soplar las agradables brisas de las fiestas.

Un oleaje de entusiasmo recorre toda la ciudad al oír pronunciar el nombre de fiestas.

Todos los semblantes se ven placenteros y más de un rostro deja asomar á sus labios sonrisas de alegría.

Frondosas cabelleras de gentiles damas, serán saludadas por el inofensivo *confetti*.

Todas las personas se alistan para contemplar el pintoresco cuadro que presentará nuestro parque en las horas radiantes del día.

A su alrededor lucirán con la esplendor de sus trajes las bellas heredianas dando galanura y encanto á ese centro de recreo.

La exquisitez de su perfume superará al de las flores y éstas se sentirán sin matices, ante la presencia de esas delicadas mariposas.

Nuestro florido jardín será un verdaderamente de belleza.

En las noches la luna nos acariciará con sus rayos y la alegre claridad se encargará de invitarnos á oír las dulces y melodiosas notas de nuestra banda en las deliciosas retretas.

La alegría tendrá su expansión, el buen humor reinará en todos y el jolgorio será delirante.

El toque de diversión ha sido dado y todos los corazones lo han recibido con placer.

A divertirse, á gozar dulcemente y que las fiestas dejen en los heredianos risueños re-

cuerdos y muy gratas é imborrables impresiones.

Luis Felipe González.

Nuestra canción nacional

Llamamos la atención del Profesor de canto de nuestras escuelas para que haga cantar completo nuestro Himno Nacional; pues es una lástima que hagan un destrozo como el que han hecho, de una canción tan bella como la dedicada á la Patria. Según vimos el domingo último en el examen de canto de nuestras escuelas, aquí no se sabe cantar el himno de Costa Rica.

En primer lugar, suena muy mal eso de *el manto azul*. ¿Por qué no dicen *límpido* en vez de *manto*? Así debían hacerlo, pues *manto* se suprimió y vino á reponerlo *límpido* como consta en la Gaceta Oficial.

Ahora, la supresión que hacen es la siguiente:

*Salve oh Patria, tu pródigo suelo
Dulce abrigo y sustento nos da
Bajo el límpido azul de tu cielo
Vivan siempre el trabajo y la paz!*

Por qué no se canta en las escuelas de Heredia esta última estrofa?

No pertenece á nuestra canción nacional? Esperamos que en lo sucesivo no se destroe de esa manera nuestro bello himno patrio!

Píndaro.

Juventud, virilidad, vejez

De Lamartine

Ya lo hemos dicho: ¡Viva la JUVENTUD con tal que no dure toda la vida! Expliquemos esta exclamación involuntaria, que tiene un sentido profundo, si se reflexiona y analiza.

La JUVENTUD reside en la gracia que tiene un sér cualquiera. Todo el mundo la quiere, todo el mundo la perdona, todo el mundo sonrío ante ella.

¿Más, por qué todo la quiere? ¿Por qué todo ante ella sonrío? Porque la juventud es una gracia; porque es una esperanza, ó mejor dicho, una promesa. Si la juventud permanece eternamente siendo una gracia, jamás será fuerte; si permanece eternamente como una esperanza, jamás se convertirá en realidad; si permanece eternamente como una promesa, jamás fructificará. Es necesario

que la misma Naturaleza, aún la más fecunda, cumpla algún día lo que ha prometido.

Sin duda es muy bello ser joven, no tener más que alegres sueños de la mañana en el corazón, deslumbramientos del despertar en los ojos, carcajadas ó tiernas sonrisas en los labios; es muy bello, como en el genio encantador de la mañana que representa el cuadro de *La Aurora*, lanzarse sin tocar la tierra delante del Carro del Día, con la antorcha del Amor en una mano y el ramo de rosas en la otra, con las cuales se cubre, para no ver las tumbas, el sendero de la vida.

Pero si es bello florecer, si es bello madurar, es más bello transformar la débil adolescencia en fuerte VIRILIDAD, es más bello descubrir horizontes más tristes, más verdaderos, sin palidecer y sin volverse atrás á medida que se avanza en el camino; es más bello—sin retroceder y sin llorar las rosas de la aurora—verlas palidecer y secarse á los fuegos y al fulgor del medio día; es más bello avanzar siempre con brío, tiñendo con sangre de los pies las rudas asperezas del camino. Si es bello ser niño, es bello ser hombre, hijo, esposo, padre consagrado asiduamente á los deberes penosos de la existencia; ser artista serio, ciudadano útil, filósofo pensativo, soldado de la patria, mártir de la razón desenvolviéndose por la reflexión y por el tiempo. Cuando los antiguos, nuestros maestros en todo, porque ellos han marchado los primeros, quisieron expresar en una sola figura la suprema belleza física del hombre, no esculpieron un niño, esculpieron á APOLO, el dios de la belleza, á los TREINTA AÑOS; esculpieron á HÉRCULES, el dios de la fuerza á los CUARENTA. Y cuando quisieron expresar en una sola figura la belleza intelectual y moral, esculpieron la figura de un viejo, el viejo HOMERO, rostro casi cadavérico, en el cual la ceguera misma, enfermedad de los sentidos, añade la belleza intelectual y moral, reconcentrada en el espíritu de la vejez; porque si es bello ser niño, es más bello ser joven, y es quizá más bello todavía envejecer con los frutos amargos, pero sanos de la vida, en el espíritu, en el corazón y en la mano.

¡Cuanta belleza, en efecto, existe en el ANCIANO digno de llevar el peso y el honor de los prolongados años que le plugo á la Providencia echar sobre sus espaldas encorvadas!

Concluirá

Un matrimonio raro

Conclusión

—¡Piedad! piedad! murmuré inclinándome ante aquel amenazador fantasma. Vendrás conmigo por bien ó por la fuerza. En Nicaragua tengo una legión de demonios y no saldremos de allí sin llevarte.—¡Perdón, perdón! ¿Qué debo hacer para librarme de tus garras? Dije desesperado.—Solo de un modo te escaparás.—¿Cuál? Dile al punto, que lo que me ordenes lo haré en seguida si así me libro de que me lleves.—Solo podrás escapar de mis garras, casándote en seguida. No te queda otro medio de librarte de mis prisiones.—Sí lo haré aún cuando hasta hoy no he pensado en tal cosa; lo haré con la primera mujer que me salga al paso.—Cásate con quien puedas; pero cástate. Diciendo esto, el odioso demonio dió otro gruñido de cerdo, me enseñó una hilera de dientes de puro marfil y volvió á colgar su cabeza en aquella puerta debajo de la corona de ciprés. Apenas repuesto de mi espanto, salgo tambaleándome y llego al aposento donde está la maldita tuerta riéndose á carcajadas.—¿A donde vá, Toquita, tan asustado? Me pregunta con aire zocarrón.—A buscar con quien casarme, contesté.—Pues no se fatigue mucho; aquí estoy yo que jamás he tenido novio y por lo tanto estoy en libertad de poder cambiar de estado. Si soy de su gusto, no será disputada por nadie.—Aceptado, aceptado. Iré á traer al padre Nereo para que nos case sin dilación.—¿Pero; por qué tanta prisa; tiempo hay de arreglar la boda; yo me encargo de todo.—No puedo demorarme un momento más; si Ud. no acepta en seguida, buscaré otra que esté dispuesta á casarse en el acto.—Si tanto urge; sea como Ud. lo quiere. Toquita. Tráigase al padre Nereo; y mientras tanto, yo me pondré la ropa de coger misa.—Voy pues á traer al padre. Salí como alma que lleva el Diablo; lo sentía que me agarraba por la espalda; vuelvo los ojos con espanto, y veo su deforme cabeza riéndose en mis espaldas. Estaba en su casa el padre Nereo bebiéndose tranquilamente una jícara de chocolate. Al verme tan asustado se sobresalta.—¿Qué ocurre, Toquita? me dijo.—Venga, padre, por piedad, á salvar una alma que se lleva el Diablo. Sin preguntar más, despacha en dos sorbos el chocolate, coge su cajita de óleos y poniéndose su sombrero, sale tras

de mí. Volábamos más que corríamos y en poco rato estábamos en casa de la tuerta Jacinta, que ya nos esperaba. Entramos sin ceremonias y una vez en su aposento, pregunta el padre Nereo:—¿Dónde está el enfermo?—Es esta mi esposa, padre.—Es este mi marido, cásenos U. padre; dijimos á duo cayendo de rodillas frente al sacerdote. El Clérigo trató de huir, pero ya era tarde; tuvo que bendecir aquella unión de sorpresa, no sin que nos amenazara con las penas eternas, si no legalizábamos aquel matrimonio clandestino. Volví la vista á la puerta y allí estaba el Demonio con su cabeza de cerdo coronado riéndose de nosotros.

—Fué Ud. presa de un violento ataque de delirium tremens.

—Las gentes decían que yo había tenido Diablos azules; el que vi yo era rojo como sangre. Era el Diablo Walker, amigo mío. ¡y qué haya quienes duden de la existencia del Diablo! ¿Qué no los castigue Dios haciendo que lo vean tan real y verdaderamente como yo lo ví!

—Original fué su matrimonio, Toquita ¿y fué U. muy feliz en su nuevo estado?

—¿Feliz? Qué se podía esperar de un matrimonio fraguado por el Diablo? Si Lucifer no me llevó al Infierno fué por que sabía que traía el Infierno á mi casa con esa arpa. Tuvo, todos los defectos que hacen una mujer odiosa. No tengo para qué decirle cuanto sufría en los cinco años, que vivió conmigo, sólo diré á U. que cuando tuve fresca mi cabeza y pude apreciar el hondo abismo en que había caído, comprendiendo que había sido cruelmente castigado por mi vicio de la bebida, juré solemnemente abstenerme del licor y quizás por mi arrepentimiento tan sincero, Dios puso término á mi castigo al quinto año de matrimonio.

—¿De modo que Dios descansó á su mujer á los cinco años de casada?

—Diga U. mejor que Dios me descansó á mí, porque de entonces acá gozo de una libertad tan estimada cuanto fué de cruel mi pasado tormento. Ya vé U. si tengo motivos sobrados para aborrecer el licor.

—Y cree Ud. seriamente en la existencia del Diablo, Toquita.?

—¿Qué si creo? Sin duda, amigo mío, yo lo ví con estos ojos que se han de comer la tierra presentárseme con cabeza de cerdo, con-

vertirse luego en Walker y por último encarnarse en mi mujer!

Estreché afectuosamente la mano de aquel buen artesano y me separé riéndome á carcajadas de las ocurrencias de Toquita.

Variedades

Una joven de 18 años es amada de un sujeto de edad algo madura; pero de muy recomendables circunstancias. Su tutor que maneja los cuantiosos intereses de su dote, procuraba evitar á todo trance que contrajera matrimonio. Sorprendida la referida carta del amante, exige á la joven rechace sus pretensiones bruscamente. Ella lo hace así, pero combina el modo de complacer la exigencia, dando á conocer también al pretendiente que acepta favorablemente su declaración; incluyéndole al cerrar la carta un papelito en el que le dice, que lea un renglón sí y otro nó, empezando por el primero.

"Sr. don.....?"

Muy señor mío: no se concibe un hombre casi anciano y egoísta y que carece de las condiciones al efecto necesarias, no repare en galantear jóvenes inexpertas y piensen casarse. De esta opinión participan cuantas personas le aprecian de veras; y las Srtas. contertulias, q' están dispuestas á eludir trato con U. por no verse precisadas á escuchar sus amorosísimas pretenciones. Sea U. más cuerdo por Dios y no enamore, á la q' en su carta llama, su preferida; diríjase más bien á una cotorróna de su tiempo, que le podrá corresponder sin que haya en ello tan ridícula, como imbécil, disparidad de edades, ni nada de extraordinario. Tiene U. amigo mío, demasiada vanidad, careciendo como carece de ese "esprit", con que el hombre sabe atraerse (cuando no tiene las arrugas y la calva de U.) las simpatías de la mujer, en todas las edades. No atribuya el consejo, á un capricho mío, mi tutor que sabe donde le aprieta el zapato y á quien amo y venero como un padre, me ha manifestado abiertamente su oposición hacia lo que él llama un descabellado proyecto, y esto basta y sobra para que yo, rechace las aspiraciones amorosas de U. y siga sus consejos. Que más he de decirle? manténgase bueno y no persista un instante siquiera más en su propósito y esté seguro de obtener las simpatías de una franca amistad; pero nó el corazón de su atenta servidora.

"María"

(L. F. M.)

Sigue Petra enferma....!

Insiste el señor don Francisco Conejo que debemos prodigarle frases laudatorias á su *alguien*, el gran admirador suyo.

Soy franco, no quemó incienso á quienes no creo que lo merezcan. Escribo para rendir un tributo de gratitud, nunca para improvisar ídolos.

Su *alguien* no es benefactor del Colegio de San Agustín y por eso no se le debe considerar como acreedor á la gratitud de los heredianos.

No es benefactor por motivos que, no muy tardado conocerá el público.

No me arrepiento y á gran honra lo tengo de haberle dedicado mi artículo á los profesores del mencionado plantel y la actual Municipalidad.

Estoy satisfecho también de haberlo hecho extensivo al Gobierno de hoy, que, aunque, no me cuento entre sus partidarios, en este caso reconozco su bondad y lo aplaudo sinceramente.

Al Cesar lo que es del Cesar. Espere el público herediano los comentarios que haré sobre el particular en uno de los diarios de la capital, poniendo las cosas en su lugar para que vea que hay justicia de mi parte y para que se le dé también la razón al Colegio por la fundada desarmonía que ha habido entre él y *el alguien* del señor Conejo.

Franqueza y sinceridad me animan.

Luis Felipe González

Critica y Noticias

Se ha establecido en su casa de habitación con una magnífica pulpería, nuestro amigo don Abel Chaverri. Que le vaya bien en sus negocios, es lo que le deseamos al nuevo comerciante.

El jueves 8 de este mes, se efectuó en la escuela Superior de Niñas la repartición de certificados.

Felicitemos sinceramente á los niñitos Efraim y Matilde Sáenz por sus bonitas recitaciones que dirigieron el primero á nuestro cura Valenciano y la segunda á María Inmaculada.

El salón de catecismo está quedando muy bonito. El 8 se practicó la bendición y colocación de la primera piedra de este hermoso recinto.

Se encuentra entre nosotros, el apreciable señor don Julián Irías y familia.

Aquí abundan los corsés: desde los que se ponen corsé, polvos y camión hasta los que se ponen.....

Imprenta de Luis Carlin G.